

EVIDENCIAS DEL MÁS ALLÁ

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 97

"En verdad os digo. si alguno guardare mi palabra jamás verá la muerte". (Jesús en Juan 8:51)

Si contáramos con el testimonio de alguien que hubiese cruzado el umbral del más allá ¿creeríamos en la vida de ultratumba? Es seguro que muchos dirán que sí, pero los hechos muestran que no. El escéptico suele ser fanático también, ya se ha visto que cuando se presenta alguna evidencia en lugar de creer, se refuta a priori y se esgrimen explicaciones teóricas para desvirtuar aún lo inobjetable.

La Biblia cuenta que el rico de la parábola pidió a Jesús que Lázaro regresara de la muerte a contar a sus hermanos lo que pasa después de la vida física, pero el Señor concededor de la naturaleza humana le respondió: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán si alguno se levantara de los muertos" (Lucas 16:28-31). Hay quienes se dicen cristianos, pero se reservan el derecho de disentir de Cristo en cuanto a las cuestiones fundamentales de la fé. Durante los últimos años se han venido realizando investigaciones científicas sobre el fenómeno de la muerte; existiendo en la actualidad una amplia bibliografía sobre el asunto de la supervivencia post-mortem, al grado de que quienes siguen negando el más allá, demuestran no estar suficientemente informados.

No podemos por cuestiones legales transmitir al amable lector títulos de interés ya traducidos al español como "Vida después de la Vida", de R. A. Moody, que narra las experiencias "vivas" por quienes volvieron a esta vida después de que hablan cesado todos sus signos vitales. Otro título es: "Lo que vieron a la hora de la muerte", de los Drs. Osis y Haraldsson, que describe los resultados de la investigación sobre más de mil casos de supervivencia tras la muerte.

Es cierto que los resultados de las investigaciones no concuerdan en todo con los conceptos religiosos, pero en cambio, si tienen mayor armonía con lo que la Biblia dice.

Si Ud. ha venido leyendo esta columna que "TRIBUNA" le ofrece como aportación especial -a las inquietudes espirituales- tan

escasamente satisfechas en nuestros días, nos habrá oído señalar la diferencia entre la Biblia y la religión o entre ser cristiano y religioso. Por eso creemos que cuando nuevas pruebas debidamente certificadas den resultados concluyentes, muchos conceptos religiosos deberán ser revisados a la luz de las nuevas investigaciones, ya que los mismos hombres y mujeres que han sido reanimados han tenido que cambiar sus ideas sobre la vida y la muerte por causa de lo que conocieron más allá.

Se dice que una paz que no puede ser descrita se adueña de quienes han abandonado brevemente esta vida. Si ello es cierto, confirma y explica la seguridad de la expresión de Pablo "Para mí la vida es Cristo y la muerte ganancia" (1 Filipenses 1:21). Este fanático Fariseo, cambió radicalmente sus ideas religiosas porque tuvo la experiencia de haber estado en el más allá donde según cuenta, oyó cosas "que el hombre no puede explicar" (2 Corintios 12:4). Tal experiencia le dejó profunda huella y el deseo vehemente de volver a la dimensión del gran misterio, que él llamó "El paraíso" de lo que con gemir deseaba ser sobrevestido con el nuevo cuerpo o "Habitación Celestial", (2 Corintios 5:2) Allí (dijo), "se nos depara un peso eterno de gloria incalculable". Por lo que recomienda no mirar las cosas que se ven porque son temporales, sino a las que no se ven, que son eternas" (2 Corintios 4:17:18).

Otras expresiones; producidas por tan inefable experiencia son estas: "Teniendo deseo de ser desatado y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor" (Filipenses 1:21) "Más confiamos y más quisiéramos partir del cuerpo y estar presentes al Señor", (2 Corintios 5:8).

"Porque tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada" (Romanos 8:18) Pocos han considerado que esta seguridad del apóstol no radicaba solamente en su fe o en la inspiración, sino que en sustentaba en la revelación de la experiencia que cambió toda su mente y su vida y lo convirtió en el instrumento que la expansión del cristianismo requería.

Tal es la fuerza, el consuelo y la seguridad, que infunde haber regresado de la dimensión del Espíritu, donde el insigne varón de Tarso aprendió que; "Ahora vemos como por espejo en oscuridad,

más entonces veremos cara a cara, ahora conozco en parte, más entonces conoceré como soy conocido" (2 Corintios 13:12). A la fecha miles han regresado de la gloriosa dimensión, pero Jesús no se equivocó al decir: "Tampoco se persuadirán, si alguno se levantara de los muertos" porque el mismo se levantó glorioso de entre los muertos y ni a él le creerían. Tal es nuestra humana condición.

EL JUICIO DE DIOS

Una de las doctrinas más documentadas en el gran libro, es la del Juicio. No obstante, los conceptos religiosos. han formado un laberinto de Juicios que desembocan en un futuro Juicio final Universal que contradice a la misma escritura; Jesucristo vino a establecer el Juicio y esto empezaría por cegar el entendimiento de los que manejan el conocimiento mediante la religión, así lo dijo él: "Yo, para juicio he venido a este mundo; para que los que no ven vean; y los que ven sean cegados" (Juan 3:39) por eso hasta hoy no ven el Juicio.

La sabiduría estuvo oculta hasta que el señor vino. (1 Corintios 2:7) Es él ahora el gran revelador y en él están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento (Colosenses 2:3) es por eso que tanto en el antiguo testamento como en el nuevo; lo que dijeron los profetas y los apóstoles; tiene que ser interpretado de necesidad con lo que él dijo; porque la verdad es él y nadie más. (Juan 14:6).

Ejemplo; El juicio de Apocalipsis 20:11-15; que a Juan le fue dado en visión simbólica, debe interpretarse a la luz de lo que el Señor dijo en (Mateo 25:31-46). Descubriendo la armonía y realidad del Juicio que vivimos.

El blanco trono de su gloria mencionado en ambos pasajes fue ocupado por él Rey de Justicia, desde que Dios lo puso ahí para juzgar a los vivos y a los muertos, (Hechos 10:42) por cierto que él mandó que ESTO se predicara.

Por eso con toda autoridad pudo decir: "AHORA es el Juicio de este mundo..." (Juan 9:31). Porque desde entonces TODO EL JUICIO le fue dado a él, (Juan 5:22).

El mensaje de los Apóstoles representado en el primer ángel de la revelación predicaba así, "Temed a Dios y dadle honra, porque la

hora de su Juicio HA LLEGADO...” (Apocalipsis 14:7) compare ésto con (Hechos 10:42) y verá la interpretación justa.

La base para pedir a los hombres que se arrepientan es precisamente porque Dios ya estableció el día del Juicio. Y en este día que él ha establecido, ha de juzgar al mundo con justicia. Léalo Ud. mismo en (Hechos 17:30-31).

Daniel predijo: “El Juez se sentó y los libros se abrieron”. (Daniel 7:10). Esta visión corresponde a la de Juan en (Apocalipsis 20:11-12). Ud. puede comprobar que Jesús ya está sentado en su trono en (Apocalipsis 3:21). Los libros que fueron abiertos son los libros de Dios contenidos en la Biblia (la palabra Biblia significa libros). Nadie los pudo abrir (entender) hasta que vino el cordero de Dios. Lea esto en (Apocalipsis 5:1-7).

Y todos fueron Juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros. Compare esto con (Juan 12:48) y verá la correcta verdad.

Así que el día del Juicio llegó. El tribunal entró en funciones al sentarse el Juez, y la luz se hizo para entender (2 Corintios 5:10; Romanos 14:10 y 1 Pedro 4:5). Amén.

*de Dios de la
fé de Jesús*

**E.M.I.D.
EMISIONES MESIANICAS DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx**